

Kyoto, Nara y Takayama:

esencia de las tradiciones del Japón



Texto: Román Hereter





La ciudad de Kyoto constituye el corazón cultural y espiritual del país. La antigua ciudad es la que mantiene la tradición más arraigada. Capital histórica y religiosa, acoge en su casco urbano más de seiscientos templos budistas y trescientos santuarios sintoístas. Kioto fue la capital de Japón desde 794 hasta el desplazamiento del gobierno a Tokio en 1868, cuando tuvo lugar la Restauración Meiji. Su visita puede realizarse con la vecina Nara y la montañosa Takayama.

En Kyoto destaca el Palacio Imperial cuyos edificios son relativamente recientes (1855) y sorprenden por su simplicidad. El castillo Nijo representa el contrapunto y símbolo del poder feudal, construido en 1603 como residencia de los shogunes Tokugawa. Y el hermosísimo Pabellón Dorado, junto a un lago rodeado por un agradable jardín y convertido en templo tras la muerte del shogún Yoshimitsu Ashikaga, acostumbra a dejar boquiabiertos a los que lo visitan. El Gion Corner, famoso centro de artesanía, y el templo de Sanjusanzendo, pueden completar el eje central de la visita a Kyoto.

Debido al gran patrimonio cultural, la ciudad no fue bombardeada durante la Segunda Guerra Mundial. Hoy en día, es la única gran ciudad de Japón que aún conserva numerosos edificios de preguerra, aunque la modernización ha supuesto la demolición progresiva del Kyoto tradicional, que está siendo sustituido por nuevos estilos arquitectónicos. La Unesco ha declarado Patrimonio de la Humanidad 13 templos budistas, tres santuarios sintoístas y la fortaleza de Nijo.

La ciudad es bien conocida por sus festivales tradicionales que se han mantenido durante más de 1000 años y que actualmente constituyen una de sus mayores atracciones turísticas de Kyoto.

El Aoi Matsuri también conocido como el Kamo Matsuri se celebra el 15 de mayo desde la época del emperador Kinmei, aproximadamente hace 1400 años y su nombre procede de la tradición de ofrecer geranios a los dioses, acompañada de la decoración de los templos. Después el Gion Matsuri se celebra durante el mes de julio todo lo alto y es conocido por ser uno de los 3 grandes festivales de Japón, junto con los festivales de Kanda en Tokio y Tenjin en Osaka. El 16 de agosto tiene lugar el Gozan Okuribi que consiste en el encendido de hogueras en las montañas para guiar a los espíritus en su vuelta a casa. Finalmente en octubre se celebra el Jidai Matsuri o "Festival de las edades" que recuerda el pasado histórico más ilustre de Kioto y destaca por el hecho de que al cabo de una hora de haber empezado se recrea en la comitiva la evolución cultural e histórica en el cambio de la indumentaria.

Una de las visitas más agradecidas de la ciudad es la que tiene por objetivo el Pabellón Dorado o Kinkaku, un edificio de tres plantas ubicado en los terrenos del templo. Las dos plantas superiores del pabellón están recubiertas con hojas de oro puro. El primer piso, llamado la Cámara de las Aguas, en estilo palacio imperial, evoca la clásica decoración japonesa modulada. Es básicamente una gran habitación rodeada por una baranda. El segundo, llamada la Torre de las Ondas de Viento es de estilo samurái, un recinto cerrado y con una baranda alrededor que alberga al Bodhisattva Kannon. El tercero, con ventanas, es de estilo templo Zen, y es llamado Kukkyoo-choo, y que alberga una tríada de Budas y 25 figurillas Bodhisattvas. El pabellón funciona como un sharden, guardando las reliquias del Buda y está rodeado por un magnífico jardín japonés inmediatamente adyacente. El estanque que se ubica enfrente es llamado Kyko-

En la página anterior, Pabellón Dorado de Kyoto. Sobre estas líneas, paseo de los Torii donados por hombres de negocios en el Fushimi Inari, cerca de Kyoto y detalle del Castillo Nijo, en la misma ciudad.



chi o Espejo de agua. En el estanque existen numerosas islas y piedras que representan la historia de la creación budista.

Por su parte el Castillo Nijo posee una superficie de 275.000 metros cuadrados, de los cuales 8.000 metros están ocupados por diversos edificios. Tenía dos defensas en forma de anillos concéntricos, que consistían en muros y un ancho foso. Un muro interior más sencillo rodeaba el Palacio de Ninomaru que con una superficie de 3.300 metros cuadrados está construido principalmente de ciprés Hinoki. Localizado en el lado este, se caracteriza por su elegante y simple estilo arquitectónico con un aire del japonés samurai. La lujosa decoración del palacio incluye grandes cantidades de hojas de oro, así como grabados en madera, con lo cual se intentaba impresionar a los visitantes con el poder y bienestar del shogun. Las puertas corredizas y las paredes de cada habitación están decoradas con diversas pinturas realizadas por artistas de la famosa escuela Kano.

El castillo es un ejemplo del control social manifestado en la arquitectura. Los visitantes de bajo rango eran recibidos en las habitaciones exteriores, en la región más austera del Ninomaru, mientras que a los visitantes de alto rango se les recibía en habitaciones interiores, con decoraciones suma-

mente lujosas. Lejos de intentar ocultar las entradas a las habitaciones donde se encontraban sus guardaespaldas, como en muchos castillos, los shogunes Tokugawa preferían mostrarlas prominentemente para expresar un sentido de intimidación y poder a todos los visitantes del Periodo Edo.

En las afueras de la ciudad destaca el Fushimi Inari-Taisha, el principal santuario jinja sintoísta dedicado al espíritu de Inari, y situado en Fushimiku. El santuario se encuentra situado en la base de una montaña también conocida como "Inari", que incluye varios senderos para llegar a otros santuarios más pequeños.

Desde las épocas más antiguas de Japón, Inari era vista como patrona de los negocios, en tanto que cada Torii o arco rojo de los miles que dispone ha sido donado por algún hombre de negocios japonés. Los comerciantes y artesanos ofrecían culto a Inari a cambio de obtener riqueza en sus negocios, por lo que donaban numerosos torii que actualmente forman parte de la vista panorámica del santuario. Se le considera uno de los lugares más bellos de Kyoto, y uno de los símbolos de Japón. En Japón se dice que hay más de 32.000 santuarios dedicados a Inari.

Las primeras estructuras fueron construidas

hacia el 711 en la colina Inariyama del sudoeste de Kioto, pero el santuario sería reubicado en el 816 a petición de un monje y la principal estructura del santuario fue reconstruida en 1494. La manera más sencilla de llegar a Fushimi Inari es mediante el tren.

Nara y el templo Todaiji

Nara fue durante el periodo del 710 al 784 capital de Japón, con el nombre de Heijo-kyo. Fue durante este tiempo cuando se construyeron la mayoría de los grandes templos por los que la ciudad es conocida. Si bien es cierto que tras trasladarse la capital a Kyoto la ciudad quedó algo descuidada, gracias a sus templos mantuvo su importancia hasta el día de hoy. En 1180 fue destruida gran parte de la ciudad en un ataque de los Taira.

El majestuoso templo Todaiji, con una estatua en bronce de Buda en su interior de 16,2 metros de altura; el santuario Kasuga con sus 1.800 linternas de piedra y 1.000 de metal; y los templos de Shin-Yakushiji, Yakushiji, Horyuji, Chuguji, Kofukuji, Gankouji y Tosoho-daiji son sus monumentos de máximo interés.

Se trata de uno de los destinos turísticos más importantes debido a la gran cantidad de templos antiguos y por su buena conservación. Los templos

y ruinas de Nara forman parte del Patrimonio de la Humanidad de la Unesco, formando el conjunto llamado Monumentos históricos de la antigua Nara, y en los alrededores de la ciudad se extienden algunos campos de té, infusión de la tradicional ceremonia que constituye uno de los elementos más característicos de las tradiciones del país.

También es conocido el parque de Nara por sus ciervos sika, que campan libremente por toda el área verde de Nara y algunos habitantes de la zona venden galletitas preparadas para alimentarlos y con paciencia acariciar a estos animales, que están tan acostumbrados a la gente que se dejan tocar.

El Todaiji alberga la estatua gigante del Buda Vairocana, llamado daibutsu en japonés que significa "Buda que brilla a lo largo del mundo como el sol". El templo también sirve como los cuarteles japoneses de la escuela Kegon del budismo. Aun habiendo sido reconstruido 2 veces por causa de incendios provocados por la guerra siendo así un 33% más pequeño que el original, ostenta el récord mundial siendo la construcción de madera más grande del mundo.

El Gran Santuario Kasuga fue fundado en el año 768 y reconstruido varias veces a lo largo de los siglos y su interior es famoso por sus muchas

Los ciervos y las linternas de piedra, protagonizan una buena parte de los atractivos de la ciudad de Nara.



En los festivales de Takayama destacan los desfiles de carrozas ornamentadas y los trajes tradicionales de los habitantes de la ciudad.

linternas de bronce. Llegó a estar bajo el patronazgo imperial durante el comienzo del periodo Heian. Durante los festivales de Setsubun Mantoro del 2 al 4 de febrero y Obon Mantoro del 14 al 15 de agosto, las miles de linternas del Kasuga-tashi son encendidas simultáneamente.

Takayama y los Alpes Japoneses

Takayama tiene una población de 99.497 habitantes. Ubicada entre montañas, conocidas como los Alpes japoneses, posee una agricultura pobre. Durante el siglo VIII, al no poder contribuir con el arroz necesario para el pago de impuestos, Takayama lo compensaba con carpinteros, que eran altamente experimentados ya que la región es rica en madera. Entre 1682 y 1868, Takayama fue considerada la fuente oficial de madera, carpinteros y ebanistas para el shogunato. La ciudad es popularmente conocida como Hida-Takayama para diferenciarla de otras poblaciones con el mismo nombre en el país.

La ciudad es un popular centro turístico debido a que conserva varios edificios antiguos, y en las afueras se construyó la "aldea típica de Hida", donde se han reproducido edificios de las aldeas montañosas del valle de Shirakawa, de los siglos XVII, XVIII y XIX, llamados gassho-zukuri. El vocablo gassho hace referencia a las palmas de las manos unidas para rezar, y se usa debido a la forma del techo de dichas construcciones.

Hida-Takayama ha conservado la atmósfera de una ciudad castillo, aparente por sus calles

repletas de historia. Con las ventanas de celosías y los aleros enlazados de las casas de comerciantes en Sanmachi Suji, los imperecederos templos y santuarios históricos de Higashiyama, y la reproducción de las aldeas de agricultores de las montañas de Hida con sus casas de techos inclinados la zona posee mucho interés.

Hay muchas ruinas históricas del periodo Jomon, de hace unos 8.000 años. Hacia el fin del periodo Muromachi, hace unos 450 años, Takayama Geki construyó un castillo en Tenjinyama, llamado ahora Shiroyama, o "montaña castillo". Por esta razón, el área cerca del castillo de Takayama Geki se creó y continúa siendo llamada "Takayama". En 1585, Kanamori Nagachika conquistó Hida y se esforzó en revivir la cultura del castillo, su pueblo y sus templos. Este periodo Kanamori continuó durante 107 años a través de 6 gobernantes.

Cuando el periodo Kanamori terminó, Hida quedó bajo el control directo del shogunato Tokugawa. El Castillo de Takayama, destruido en 1695, fue designado como un monumento histórico prefectural, y el "Sitio del Castillo de Takayama" es ahora el Parque Shiroyama. El periodo de control directo por el Shogunato duró 177 años y tuvo 25 gobernantes locales, durando a través de los innumerables cambios de la Restauración Meiji de 1868 y en 1936, el área se convirtió en la ciudad de Takayama. La ciudad luego se fusionó con varios pueblos y aldeas, y en 2005 con otros nueve pueblos y aldeas colindantes, convirtiéndose así en una ciudad con un término "municipal" tan grande como Tokio.

Los festivales de Takayama son famosos en todo el Japón. Elegantes y hermosos, destacan por los desfiles de carrozas ornamentales, llamadas yatai, que se exhiben durante el día y circulan por las calles. Originalmente se las construyó como una súplica a los dioses para que protegieran a los habitantes de la ciudad de una peste, pero el espíritu de competencia entre los ricos mercaderes las hizo cada vez más lujosas. Algunas de ellas tienen 300 años. El festival de primavera tiene lugar el 14 y 15 de abril y el de otoño el 9 y 10 de octubre. Completan el atractivo de las carrozas, los puestos de venta arreglados como el Youmeimon y títeres manejados diestramente.

Cada festival se caracteriza por su propio conjunto de alrededor de una docena de carrozas bellamente decoradas que atraen una gran cantidad de visitantes y turistas extranjeros. Durante la celebración del Takayama Matsuri, cerca de una docena de carrozas increíblemente decoradas y adornadas, llamadas Yatai, son portadas a hombros por todo el casco antiguo de la ciudad. Las carrozas son ya un espectáculo en sí mismas, ya que muchas de ellas están decoradas con unos muñecos mecánicos llamados Karakuri Ningyo que se mueven y bailan.

Realizar un recorrido de incluye las tres ciudades constituye descubrir buena parte de la esencia de las tradiciones del Japón.

